



E X P O S I C I Ó N T E M P O R A L

El Jardín Bolivariano

ENTORNO ECOLÓGICO DE
UN MONUMENTO NACIONAL

sol y sombra

EN EL COSTADO NORTE DE LA QUINTA, CAMINO A LA ALBERCA Y EL mirador, se aprovechó la empinada pendiente, para construir en la mejor tradición de los laberintos, caminos caprichosos como para perderse y encontrarse. En este lugar las direcciones se pierden, los puntos cardinales se diluyen y el misterioso claroscuro se vuelve cómplice de la coquetería y el rumor del agua es el único testigo de las conversaciones donde se expresa de la mejor manera la espontaneidad de lo nativo.

Dentro de los trabajos de investigación adelantados por la restauración del inmueble así como de los jardines un documento de 1828 menciona que “ (...) *al baño alto y al mirador (...) conducía un angosto sendero pendiente y tortuoso, formado por tupidos rosales, violetas, curubos, enredaderas y muchas plantas parásitas y allí raramente penetraban los rayos del sol.*”